

CIEN AÑOS DE ESTUDIOS BIOGRAFICOS SOBRE M.F. QUINTILIANO

Santiago Montero Herrero*

Colson observó la prolongada ausencia, a partir de la muerte de Quintiliano, de toda mención de su nombre y de su obra. Hasta el s. IV, efectivamente, cuando comienza a manifestarse su influencia, no surgen los primeros estudios sobre esta destacada personalidad de las letras latinas: son —entre otros— los de Lactancio, Ausonio o S. Jerónimo. Pero conviene, sin embargo, recordar que la obra que utiliza este último, San Jerónimo, es —según todos reconocen— una biografía perdida de Quintiliano escrita por Suetonio y que quizá debamos considerar como la primera.

Durante los siglos medievales, caracterizados en general por el oscurecimiento de la cultura latina, la influencia de Quintiliano, si bien debilitada, nunca se apagó (cfr. P. Lehmann, “Die Instituto Oratoria des Quintilians im Mittelalter”, *Philologus* (1934), pp.: 349-383; P. Boskoff, “Quintilian in the middle ages”, *Speculum*, XXVII (1952), pp. 71-78). No se ha conservado en cualquier caso ningún estudio biográfico de esta época sobre nuestro personaje.

Pero ya en el s. XV, a partir del descubrimiento de dos valiosos códices de la Institución Oratoria —en 1416 y 1417 por Poggio Bracciolini— comenzaron inmediatamente a surgir las copias, ediciones, comentarios y, por supuesto, las primeras biografías. Es en este ambiente en el que se escribe una discutida biografía sobre Quintiliano que se ha atribuido al humanista Lorenzo Valla (1405-1457). El interés no decreció en el siglo siguiente pero, si bien se realizaron un gran número de ediciones de su obra, no conocemos ninguna semblanza del célebre orador.

* Universidad Complutense. Madrid.

A fines del s. XVI o comienzos del XVII la influencia de la Institución Oratoria y —consecuentemente— el interés por su figura, comienza nuevamente a declinar, quizá ante la atracción por otros rhetores griegos y latinos.

En los últimos años del s. XVIII y particularmente a mediados del XIX se producirá una reacción que dará paso al máximo florecimiento de los estudios quintilianeos y —entre ellos— los primeros trabajos científicos sobre su personalidad, muy condicionados al principio por las conclusiones de Dodwell. Desde 1840 hasta mediados del s. XX los problemas abordados por quienes se interesaron por la vida de M.F. Quintiliano han sido, fundamentalmente, los de su cronología, su lugar de nacimiento y sus relaciones, tanto con los emperadores flavios como con sus más destacadas amistades. Hay, como puede observarse en nuestro repertorio, relevantes figuras de la moderna historiografía —Mommsen, Peterson, Fierville, Kappelmacher, Dosson o Colson— que se sintieron profundamente atraídas por determinados aspectos de la biografía de nuestro rhetor.

Sin embargo el estudio que el francés J. Cousin publica en 1931 —“Problemas biographiques relatives a Quintilien”— que podemos considerar como el más completo sobre la vida de este orador, supuso la clarificación de una gran parte de los interrogantes que aún se cernían sobre él y, al mismo tiempo, un respaldo científico a aquellas opiniones establecidas anteriormente que consideraba más acertadas. Cousin revisó nuevamente en 1975 —en la Introducción a la edición de la Institución Oratoria— sus propias conclusiones, que enriquecidas con los artículos escritos por otros, años atrás, han configurado el trabajo más importante de que disponemos hoy sobre la biografía de Quintiliano. Prueba de la solidez de sus afirmaciones es el escaso número de trabajos publicados en los últimos siete años sobre este problema.

Nuestro repertorio bibliográfico ha sido realizado a partir de una gran diversidad de revistas que como *Philologus*, *Lustrum*, *Bursianschen Jahresberichte*, *Année Philologique* y otras más, dan noticia de libros y artículos publicados a partir del último cuarto del s. XIX. Lo hemos limitado a todos aquellos que —con mayor o menor fortuna— han realizado aportaciones a un mejor conocimiento de la biografía de Quintiliano, prescindiendo tanto de simples semblanzas generales del personaje como de los estudios sobre su Institución Oratoria.

Seguimos un orden cronológico en la presentación de las obras recopiladas para que, de esta forma, pueda apreciarse mejor la evolución de los estudios y sus conclusiones; para facilitar la consulta hemos citado las revistas con las mismas abreviaturas que utiliza *l'Année Philologique*.

Por último deseo agradecer al profesor González Blanco sus indicaciones y su colaboración, sin las cuales difícilmente hubiese emprendido este trabajo.

BIBLIOGRAFIA

1. Lorenzo Valla, *M. Fabii Quintiliani vita. Adnotationes in Rausendem*, Coloniae 1522.

A Valla se le atribuye una biografía de Quintiliano, que otros —como Spalding— consideran de Ognibono Leoniceno di Vicenza, y cuya nota más destacada es presentar a Roma como la ciudad natal del orador: “Marcus Fabius Quintilianus Romae natus est”. El autor se funda en el silencio de Marcial (I, 61, 7 ss) que, enumerando los escritores españoles omite el nombre de Quintiliano. Se apoya igualmente en una pretendida declaración de Quintiliano que conoció a Domitius Afer y Séneca siendo “adulescentulus” lo que presupone la presencia de Quintiliano en Roma siendo aún joven.

2. Hr. Dodwell, *Annales Quintilianeae (seu vita M. Fabii Quintiliani per annales disposita)*, Oxford, 1698.

Dodwell fecha el nacimiento de Quintiliano en el año 42. Duda que el rhetor haya recibido los *ornamenta consularia* (como sostiene Ausonio en VII, 31) argumentando que jamás tuvo la fortuna necesaria para estar inscrito entre los senadores, y sostiene que Quintiliano contrajo matrimonio en dos ocasiones. La I.O. sería publicada entre los años 92-83, y la muerte del orador se produjo a los 80 años. De este trabajo derivan los de Fierville, Hild, Dosson, Peterson, Beltrami, Bonell y Colson.

3. G. Ludovicus Spalding, *M. Fabii Quintiliano de Institutione Oratoria. Libri Duodecum*, Lipsiae, 1798, 5 Vols.

Contiene una corta biografía del autor en latín (Vol. I, pp.: XXXI-XL de la ed. de Hildesheim, 1969), valiosa para la época en que fue redactada.

4. E. Hummel, *Quintiliani vita*. Part. I. Gymn.-Prog. 4, Göttinga, 1843, 34 p.
5. L. Driesen, *De M. Fabii Quintiliani vita*. Progr. 4, Clave, 1845, 16 p.

Discute el texto de San Jerónimo (*Ad. ann. Abn*, 2084): “M. Fabius Quintilianus Romam a Galba perducitur”, y propone corregir *perducitur* por *reducitur*.

6. C. Pilz. *Quintilianus. Ein Lehrerleben aus der römischen Keisezeit. Nach Wahrheit und Dichtung entworfen und allen Volks - Schul- und Erziehungsfreuden gewidmet*, Leipzig, 1863.
7. Francesco Zambaldi, *M. Fabii Quintiliani Institutionis Oratoriae. Liber X*, Firenze, 1877, 120 p.
8. Th. Mommsen, Vitorius Marcellus. *Hermes XIII* (1978), pp.: 428-430.

El amigo al que Quintiliano dedica su I.O. no es Victorius Marcellus como Dosson cree (v. 12), sino Vitorius Marcellus; Galus es solo un amigo común del poeta Estacio y Marcellus y no el hijo de éste al que generalmente se le llama Geta. Cfr. Quintiliano, *I.O.* I, 6 y *St. Silv.* IV, 4, 71.

9. Th. Froment, Quintilien avocat. *Annales de la faculté des lettres de Bordeaux* II (1880), pp.: 224-240.

Sobre la actividad de Quintiliano como abogado en Roma donde trató —que sepamos— tres causas: una por uxoricidio, otra por una cuestión de herencia y la tercera —no sabemos en qué circunstancias— a favor de la reina Berenice. F. Becher, en una reseña publicada en *JAW*, 51 (1887), critica dos aspectos de la obra: en la pág. 230 se afirma que Quintiliano comienza a brillar a los 27 años en Roma, lo cual es imposible si aceptamos la fecha del 35 d.C. como la del nacimiento del orador; en las pp.: 239-240 Froment menciona la dote de Plinio a una supuesta hija de Quintiliano en la que hoy nadie cree.

10. E. Bonnell, *M. Fabii Quintiliani. Institutionis Oratoriae. Liber Decimus*, Berlín, 1882, 90 p.

En la Introducción Bonnell realiza una breve presentación de la Vida de M.F. Quintiliano (pp: 7-15) y su obra. Las fechas propuestas son las siguientes: nace en el 35; regresa a su patria (Hispania) en el 60; vuelve nuevamente a Roma en el 68. Los seis primeros libros de su I.O. son acabados en el 93 y la obra completa finalizada en el 95 y publicada en el 96. Bonnell retrasa la muerte del rhetor hasta el año 100, aunque él mismo reconoce su inseguridad.

11. Domenico Bassi, *Il libro decimo della Instituzione Oratoria di M. Fabio Quintiliano*. Torino, 1884, XXVIII, 92 pp.

En la segunda edición de esta obra publicada en Turín en 1921, Bassi presenta la vida de Quintiliano en las páginas XVI-XXXIII, sin ofrecer grandes novedades excepto en algunos puntos: en el 94 es llamado por Domiciano como maestro de sus sobrinos; la I.O. no se publica antes del 93: siguiendo a Hild cree que en septiembre del 96; en este mismo año muere el rhetor. Bassi es, sin embargo, uno de los pocos autores interesados en la fecha de publicación de una de las obras menores de Quintiliano (*De causis corruptae elocutionis*) que sitúa entre el 87 y 89. En la p. XXXII defiende a este autor de la acusación de adulador: Quintiliano recibió muchos beneficios del emperador y estaba obligado a mostrarse agradecido; además vivía en un tiempo en el que exagerar estaba de moda, particularmente en el estilo oficial.

12. S. Dosson, *M. Fabii Quintiliani. De Institutione Oratoria liber decimus*. París, 1884, XXXII - 204 pags.

En la introducción el autor ofrece unas “noticias” sobre Quintiliano en pp: V-XXVII. La I.O. la considera una obra contra el mal gusto de sus contemporáneos y las tendencias de la nueva escuela.

13. J.A. Hild, *M. Fabii Quintiliani. Institutionis oratorio liber decimus*. París, 1885, XXVIII - 164 pags.

En las pp. VII-XXVII de la Introducción se recogen una vida de Quintiliano cuyas notas más significativas son las siguientes: en p. XXIII figura Marcellus Vic-

CIEN AÑOS DE ESTUDIOS BIOGRAFICOS SOBRE M.F. QUINTILIANO

torius —como en la edición de Dosson— como el personaje al que se dedica la I.O. fue publicada en el otoño del 96, no después del 18 de septiembre. Justifica también el silencio de Quintiliano sobre su origen hispánico: dado que éste recibió toda su educación desde la infancia en Roma es a esta ciudad a la que se siente realmente vinculado.

14. E. Jullien, *Les Professeurs de Litterature dans l'ancienne Rome*, París, 1885.
15. A. Reuter, *De Quintiliani libro qui fuit de causis corruptas eloquentias*, Vratislavie, 1887.

Monografía sobre esta obra menor de Quintiliano que el autor cree escrita en el año 89, aunque posteriormente se perdió.

16. Ch. Fierville, *M.F. Quintiliani de institutione oratoria liber primus*, París, 1890, CLXXV - 171 pp.

Fierville es el primero en refutar las teorías de Valla de una forma científica, fijando el nacimiento de Quintiliano en Calagurris en el 35. Además supo acertar al negar el segundo matrimonio del rhetor. Fierville inició también los estudios sobre los manuscritos de la I.O.

17. W. Peterson, *M. Fabi Quintiliani institutionis oratoriae liber decimus*. Oxford, 1891, LXXX - 227 pp. - 8 gr.

En la Introducción de la p. VII a XII, Peterson nos presenta una magnífica semblanza de Quintiliano. Apoyándose en Ausonio y S. Jerónimo sitúa el nacimiento del rhetor en Calagurris —sobre el Ebro, dice equivocadamente el estudioso inglés— en el año 35. Con 25 años, después de sus estudios en Roma, vuelve a su tierra donde permanece 7 u 8 años, regresando nuevamente a la Urbe en el 68. Peterson niega el segundo matrimonio de Quintiliano —la joven a la que dota Plinio (*Ep.* VI, 32) es hija de otro Quintiliano— y cree que su I.O. se publica en el 95, un año antes de su muerte. Considera la adulación del rhetor hacia Domiciano como la única “mancha” (p. XI) de su carácter invariable, honorable y honrado.

18. C.O. Reure, *Les gens de lettres et leurs protecteurs à Rome*, París, 1891.
19. Friedrich Vollmer, *Über die Zeitfolge der Schriften Quintilians handelt*, *Rh.M.* XLVI, (1891), pp: 343-348.

Vollmer sugiere que la fecha de composición de la I.O. podría ser el año 93, en razón del contacto establecido —según él— entre Quint. *I.O.* X, 3, 17 y las *Silvas* de Estacio; la publicación por Tryphon, antes de la muerte de Domiciano en septiembre del 96.

20. R. Sabbadini, *Dubbi del Valla sulla nazionalità di Quintiliano*, *Riv. di fil.* XX, (1892), pp: 317-322.

El autor concluye que si bien Valla fue el primero en despertar dudas sobre la nacionalidad de Quintiliano, de ninguna forma es autor de la biografía que se le atribuye.

21. S. Gsell, *Essai sur le regne de l'empereur Domitien*, París, 1894.
22. Fr. Vollmer, *P. Papinii Statii Silvarum libri*, Leipzig, 1898.

En las pp. 2 y ss. sostiene que Quintiliano, contemporáneo del poeta Estacio, incluye a éste en su juicio expuesto en *I.O.* X, 1, 87.

SANTIAGO MONTERO HERRERO

23. Elías Alfaro y Navarro, *M.F. Quintiliano. Memoria bio-bibliográfica*, Madrid, 1899, 79 pp.
Bajo este título engañoso se oculta un discurso sobre la obra de M.F. Quintiliano. Lo incluimos, sin embargo, en nuestro repertorio dada la ardiente defensa del origen calagurritano del rhetor, refutando los argumentos de Dodwell y Abad Gedoyn.
24. A. Kappelmacher, *Studia Juvenalia*, Wien, 1903.
En las pp. 159-199, "De Juvenale, Quintiliani discípulo", el autor expone los contactos entre ambas figuras y sus obras respectivas.
25. G.F. Gamurrini, *Della patria di Quintiliano*, *RAL* V, XIII, (1904), pp: 77-83.
Apoyándose en una inscripción encontrada en Volsinii (Bolsena), Gamurrini considera Etruria como tierra natal del orador Quintiliano. Cousin⁶¹ argumenta que la inscripción está muy mutilada y el cognomen Quintilianus es frecuente y muy difundido. El estudioso francés además lee el praenomen Quintus y Quintiliano siempre llevó el de Marcus.
26. A. Kappelmacher, *Eprius Marcellus und Quintilianus*, *WS*, (1904), pp: 67-70.
Estudio sobre la actitud de Quintiliano hacia el orador Eprius Marcellus.
27. L. Bucciarelli, *Quintiliano adulatore*, *Riv. di fil.*, XXXIV, (1906), pp: 321-332.
Defensa de Quintiliano. Bucciarelli intenta disculpar al rhetor de las acusaciones de adulador que se le hacen. Estudia las tres citas en las que Quintiliano menciona al emperador en su I.O.: III, 7, 9; IV, 3, 5 y X, 1, 91-92.
28. A. Balsamo, *Quintiliano adulatore*, *Riv. di fil.*, XXXV, (1907), pp: 498-499.
Bálsamo, en este artículo contrario a las ideas de Bucciarelli, reconoce la sagacidad de su compatriota en la defensa que este hace de Quintiliano, pero insiste en reprochar la adulación de Quintiliano, apoyándose especialmente en X, 1, 91-92. Una observación parecida la realizó anteriormente Spalding³ —en 1803— sobre otro parágrafo: IV, 3, 5.
29. A. Kappelmacher, *Fabius Quintilianus*, en *RE*, Berlín, 1909, VI, 2, p. 1845.
Breve artículo sobre cuanto sabemos del padre de Quintiliano.
30. L. Schwabe, *M. Fabius Quintilianus*, *RE*, Berlín, 1909, VI, 2, pp. 1845-1869.
Ofrece la siguiente cronología que no establece con total seguridad: nacimiento en Calagurris Nasica en 35. En el año 68 viaja a Roma con Galba, trabajando a partir del 70 como profesor de retórica bajo Vespasiano. Su primer matrimonio lo contrajo hacia el 81.
31. C. Barbagallo, *Lo Stato e l'istruzione pubblica nell'Impero Romano*, Catania, 1911.
En el capítulo II de esta obra, la época de los Flavios, estudia las relaciones de Quintiliano con los emperadores de esta dinastía (pp. 81-112).
32. A.G. Amatucci, *Storia della Letteratura Romana*, Napoli, 1916, t. II.
En la pág. 152, Amatucci hace a Quintiliano oriundo de Como. Sin embargo años después, en su *Letteratura di Roma Imperiale* publicada en Bolonia en 1947

CIEN AÑOS DE ESTUDIOS BIOGRAFICOS SOBRE M.F. QUINTILIANO

rectifica su opinión y presenta a Quintiliano nacido en Calagurris, “su región natal” (p. 81). Por lo demás el autor se ajusta a la cronología propuesta por Cousin en 1931.

33. E.G. Silher, *Quintilian of Calagurris*, *AJPh* (1920), pp.: 205-222.

Quintiliano ocupa la cátedra de retórica en Roma del 68 al 88, año en que comienza su obra, la I.O., que será publicada completamente antes de la muerte de Flavius Clemens, padre de los jóvenes príncipes. Las relaciones de Quintiliano con sus contemporáneos y los Flavios (pp. 207-208) son magníficamente presentadas por el autor.

34. A. Kappelmacher, *Martial und Quintilian*, *WS*, XLIII (1922-1923), pp.: 216-217.

Marcial (I, 61, 7 ss) en su mención de los literatos nacidos en Hispania no incluye a Quintiliano. Kappelmacher llama la atención sobre ello —que habí pasado desapercibido hasta entonces— y a lo que no encuentra explicación dado que el rhetor nació en Calagurris.

35. F.H. Colson, *M. Fabii Quintiliani Institutionis oratoriae liber I*, Cambridge, 1924, 208 pp.

En las cien primeras páginas de la Introducción expone la vida de Quintiliano. Es, según el autor, en el año 88 cuando ésta comienza a impartir sus enseñanzas como profesor. La publicación de la I.O. se produce entre el 95 y 96 mientras que otra de sus obras, *De causis corruptae elocuentiae*, habría sido publicada dos o tres años antes, coincidiendo con la muerte de su hijo. Quizás lo más relevante de esta Introducción —aunque discutido a la vez— sea el uso de argumentos de orden filológico (p. XII) para demostrar que el rhetor no es de origen hispano.

36. F.H. Colson, *Quintilian, the Gospels and Christianity*, *CR*, XXXIX (1925), pp.: 166-167.

En este polémico artículo, Colson presenta los contactos de Quintiliano con eminentes amigos cristianos. Sostiene, además, que Quintiliano había conocido los Evangelios dado que ciertas de sus imágenes recuerdan determinadas parábolas. Cousin calificará de “insostenible” tal hipótesis.

37. Aubrey GWYNN, *Roman Education from Cicero to Quintilian*, Oxford, 1926.

Aunque centrado en el tema pedagógico, ofrece algunos datos interesantes sobre la vida de Quintiliano en el capítulo IX, pp.: 180-241.

38. P. Galindo, *Estudios latinos. Quintiliano, Lucrecio, Prudencio*. Zaragoza, 1926.

39. D. Bassi, *Quintiliano*, Roma, 1929, 78 p.

40. J. Cousin, *Problemes biographiques et litteraires relatifs à Quintilien*, *REL*, 9 (1931), pp. 62-76.

Es el primer estudio completo sobre la vida del rhetor, apoyando científicamente cada una de sus conclusiones; con éste y otros muchos trabajos más, Cousin se revela como el mejor especialista de nuestro siglo sobre la figura y la obra de Quintiliano. Para él no hay ninguna razón de peso para descartar los testimonios de Ausonio y S. Jerónimo que atribuyen a Quintiliano un origen español. La fecha de nacimiento debe ser fijada en el año 30. De sus matrimonios el primero debe situarse en torno al año 83 mientras que el segundo —que admite con dificultad—

hacia el 95. La publicación de la I.O. se lleva a cabo en el 96, fecha en la cual debió morir probablemente su autor.

41. J. Perret, Quintilien educateur, *Humanités* (1932), pp.: 241-245; 296-298; 341-344.

42. Henri Bornecque, *Quintilien. Institution Oratoire*, Paris, 1933-1934, 4 vols.

La biografía de Quintiliano presentada por el autor es impropia para la época en que fue escrita. Sostiene su origen calagurritano pero fija la fecha de su nacimiento en el año 30, sin dar ningún tipo de razonamiento; alrededor del año 90 el rhetor se retira del magisterio oficial y comienza a impartir sus enseñanzas a los sobrinos de Domiciano, un año después de la muerte de su mujer. La I.O. se publica en el 96. Dornecque no ofrece la fecha de la muerte de Quintiliano.

43. Schanz-Hosius, *Geschichte der römischen Litteratur*, München, 1935, vol. II.

La corta biografía de Quintiliano presentada por Schanz-Hosius en las pp.: 745-747 se ajusta en lo esencial a las fechas propuestas por Cousin que el estudioso alemán acepta. Incluye un magnífico repertorio de las fuentes que aluden a la vida de Quintiliano.

44. Herrmann, Juvenalia, *REA*, 42 (Melanges Radet), XIII (1940), pp.: 448-452.

En su sátira VII Juvenal critica a un rico propietario que paga muy mal a Quintiliano, profesor de su hijo, que sólo recibe 2000 sestercios mientras que el padre de familia ha hecho construir baños de 600.000 sestercios y un pórtico aún más costoso. Herrmann cree que es Plinio el Viejo a quien critica Juvenal por haber dado este trato mezquino a Quintiliano, mientras que él no ahorra nada en sus construcciones.

45. M. Dolc, *M. Valerio Marcial, Epigramas selectos*, Barcelona, 1945, 239 pp.

El autor analiza cuidadosamente los términos empleados por Marcial en su célebre epigrama (II, 90) dirigido a Quintiliano; cfr. pp. 105-108.

46. V. Guazzoni-Foa, *Quintiliano*, Brescia, 1947, 135 pp.

Afronta diversos problemas que afectan a Quintiliano. En las pp. 7-11 traza una biografía de este personaje sin grandes erudiciones, para tratar, en adelante, otros aspectos: su pensamiento (pp.: 49-80), Quintiliano como rhetor, estilista, filósofo y jurista (81-112) y, finalmente, la fortuna de Quintiliano a través de los tiempos (113-114).

47. M. Dolc, *M. Fabio Quintiliano. Institución Oratoria*. Libro X. Barcelona, 1947.

Traza una completa biografía de Quintiliano en las pp. 13-23, siguiendo fundamentalmente los trabajos de Cousin, aunque en algunos aspectos se aleja de él, como en la fecha del nacimiento que señala entre 36 y 46.

48. A. Martín, La préface de l'Astronomie d'Hygin, *Latomus*, 8 (1948), pp.: 209-211.

El M. Fabio a quien está dedicada esta obra (en el prefacio) sería Quintiliano, declarándolo el texto de esta dedicatoria: "Etsi te studio grammaticae artis inducium non solum versuum moderatione..., sed historiarum quoque varietate". También concluye Martín que la obra de Hyginio ha sido escrita después de la composición del libro I de la I.O. y, desde luego, antes del 95, en que muere Quintiliano.

49. I. Lana, Quando fu scritta la Institutio Oratoria di Quintiliano? *ATT*, 85 (1950-1951), pp.: 55-68.

Según el autor, la obra fue comenzada a fines del 93, después del destierro de los filósofos ordenado por Domiciano en otoño del 93; se publicó antes del 18 de septiembre del 96 ya que Quintiliano declara haber consagrado a ella un poco más de dos años. La alusión en X, 3, 17 a la *Silva* permite pensar que Quintiliano se refiere a Estacio y fechar, consecuentemente, la redacción de este libro en el año 95. Una conformación de estas fechas viene dada por la actitud de Quintiliano hacia los filósofos a los que se refiere en tiempo pasado, como si hubiesen desaparecido. Lana fecha también en el 94 la tutela pedagógica de Quintiliano sobre los sobrinos de Domiciano y en el año siguiente, el 95 la muerte del primogénito del rhetor.

50. J. Campos, La obra de un rétor hispano, *Helmántica* 3 (1952), pp.: 453-475.

Visión general de la I.O. de Quintiliano. Las fechas propuestas por el autor son las siguientes: Quintiliano. Las fechas propuestas por el autor son las siguientes: Quintiliano comienza a ejercer en el 69 la profesión de retor; tras veinte años de ejercicio inicia la redacción de la I.O. (en 88 u 89) que finaliza en 92-93. Se publica algún tiempo después, antes del 96.

51. L. Herrmann, Comment Quintilien a loué Juvenal, *Latomus* XI (1952), pp.: 451-453.

Pasajes (III, 1, 22; X, 1, 94; X, 1, 104) en los que Quintiliano piensa en Juvenal como teórico del arte de la oratoria, como satírico y como rhetor. Así se explica que a su vez Juvenal le rinda homenaje como el más grande de los teóricos de su tiempo.

52. L. Herrmann, Quintilien et le Dialogue des Orateurs, *Latomus* XIV (1955) pp.: 349-369.

Herrmann estima que el autor de este diálogo es Quintiliano y que además fue escrito en el 88.

53. S. Giet, Quintilien et les jeunes Flaviens, *RSR* 32 (1958), pp.: 321-334.

Quintiliano, que publica su I.O. antes del asesinato de Domiciano, podría haber dejado transparentar en esta obra alguna de las impresiones que le causaron las medidas tomadas por el emperador contra el padre de sus alumnos, el cónsul Flavius Clemens, en el caso de que la composición de la obra sea contemporánea de estos acontecimientos.

54. S. Giet, Quintilien et les jeunes Flaviens, *RSR* 33 (1959), pp.: 1-17.

Continuación del artículo anterior en el que Giet trata fundamentalmente de puntualizar la fecha de redacción de la I.O. El término *ad quem* de la obra se sitúa antes de la muerte de Domiciano; el término *a quo* puede ser fijado después del 90. El tratado, acabado hacia el 94 ó 95 fue publicado antes de la muerte de Flavius Clamens, es decir en el 96; por ello sería fundado buscar en su obra la huella de las reacciones que despertaron en él las desgracias de Clemente y los suyos.

55. J.M. Casas i Homs, *M. Fabii Quintilià. Institutió Oratoria*, Barcelona, 1961. 2 Vols.

SANTIAGO MONTERO HERRERO

En esta edición catalana de la obra de Quintiliano, el autor presenta una biografía del rhetor en el vol. I (pp. 7-20). Realiza una correcta presentación del origen hispano de Quintiliano aportando un valioso dato en este sentido: el juicio de un humanista catalán que vive en el ambiente de Valla y que califica a Quintiliano de "calagurritanus noster". La fecha del nacimiento la sitúa Casas i Homs entre los años 33 y 34; la de su matrimonio en el 81 y la muerte de su primogénito en el 91. Nada puede decirse de sus segundas nupcias. La muerte del rhetor se produce entre los años 95 y 96.

56. K. Kühnert, *Quintilians Stellung zu der Beredsamkeitçseiner Zeit*, *LF* (1964), pp. 33 y ss.
57. V. D'Agostino. *Il libro primo della Instituzione Oratoria*, Torino, 1966 XXXI - 214 pp.

Edición escolar que comporta una introducción biográfica (pp.: IX-XIX), una breve noticia sobre los manuscritos y algunas notas sobre las fuentes de la obra, sin precisar fechas ni hacer grandes aportaciones a lo que entonces se sabía.

58. M.L. Clarke, *Quintilian. A biographical sketch*, *G & R XIV* (1967), pp.: 24-37.
59. H. Bardon, *Les empereurs et les lettres latines d'Auguste a Hadrien*, Paris, 1968.

En las pp. 325-327 Bardon examina las relaciones entre Quintiliano y el emperador Domiciano. Sin profundizar mucho, cree que el rhetor colaboró con el emperador e incluso que existió una concordancia entre la actitud del príncipe hacia los delatores y la doctrina de Quintiliano.

60. D.C. Bryant, *Ancient Greek and Roman Rhetoricians. A Biographical Dictionary*, New York, 1968.
61. G. Kennedy, *Quintilian: Twayne's World Authors Ser. 66*, New York, 1969, X + 155 pp.

Presenta sucesivamente la biografía de Quintiliano, la obra en general y —en tres capítulos— la figura del rhetor como educador, rhetor y crítico. Menciona a Calagurris —como ciudad natal del escritor— a orillas del Ebro, lo cual es corregido por Cousin (*Latomus*, 30 (1971), pp. 748-749). Es una obra dirigida a estudiantes donde únicamente se expone lo que es necesario saber sobre Quintiliano.

62. I. Lana, *L'ultimo libro dell'Institutio Oratoria di Quintiliano; la fondazione teoretica della collaborazione dell'oratore con il principe. Colloquio italo-spagnolo sul tema: Hispania Romana*, Roma, 1974, pp.: 149-165.
63. J. Cousin, *Quintilien. Institution Oratoire*. 4 vols. Paris, 1975.

Es sin duda ésta una de las ediciones más completas de la I.O. en cuyo primer volumen se recoge la mejor biografía que se haya escrito sobre Quintiliano (pp. VII-XXXIX), el estudio de su obra y el texto del libro I de la I.O. Dos páginas dedica Cousin a demostrar —ya definitivamente— que a pesar del silencio del autor, éste es calagurritano. Como él mismo reconoce (p. XXXIX) las conclusiones a las que llega en esta Introducción no difieren de las presentadas en su artículo de 1931 (v. 29), aunque modifica alguna de sus aserciones: la vida de Quintiliano se desarrolla entre los años 30 y 96; es en el 96 cuando se finaliza su magna obra, la I.O. sin embargo, en esta ocasión, Cousin apoya más sólidamente sus conclusio-

CIEN AÑOS DE ESTUDIOS BIOGRAFICOS SOBRE M.F. QUINTILIANO

nes y ofrece una actualizada bibliografía sobre nuestro personaje. Se trata, en definitiva, del estudio más profundo e importante de que disponemos hasta el momento.

64. Mc. Durmott y Orentzel, *Quintilian and Domitian. Athenaeum*, LXVII (1978), pp.: 9-26.

Según los autores hay razones para pensar que la I.O. ha sido publicada no antes de la muerte de Domiciano (sep. 96), sino en los años 97-98. Nada prueba que el elogio del emperador contenido en la epístola *ad Tryphonem* haya sido inspirado por la adulación del rhetor; parece, por el contrario, que Quintiliano ha tenido hacia Domiciano una estima sincera y ha quedado fiel a su memoria.